

Rebecca Johnson, Naciones Unidas, Nueva York, 26 may 2010.

Si ibas a la Misión de Filipinas ante la ONU en la Quinta Avenida a la medianoche del lunes podías tomar el primer borrador de un potencial documento final del Presidente de la Conferencia de Revisión del TNP, el Embajador Libran Cabactulan.

El resto de nosotros recibimos un borrador de 29 páginas a las 9.00 horas del martes con una recopilación de los borradores entregados por los tres Comités y Cuerpos Subsidiarios a las seis de la tarde el lunes.

Esto se ha consolidado de acuerdo con los artículos del TNP, seguido por una sección de "Conclusiones y recomendaciones para acciones de seguimiento", que contiene tres "planes de acción": sobre el desarme nuclear, no-prolifерación y "usos pacíficos de la energía nuclear". La mayor parte del resto del martes las delegaciones se volcaron a debatir de manera detallada el borrador en una sesión a puerta cerrada (una vez que la sala de conferencias principal fue vaciada por el NAM, que necesitaba un conjunto extenso de negociaciones en sí mismo para coordinar las posiciones de más de 110 países no-alineados).

Las negociaciones políticas reales subyacentes en las diferencias de texto, por supuesto, estaban teniendo lugar en salas más pequeñas repartidas por el edificio UN North Lawn, con la participación de los protagonistas principales en las cuestiones fundamentales que pueden aún hacer fracasar el resultado de la conferencia.

Aunque parece cada vez más probable que un acuerdo se cierre respecto de una conferencia y un proceso para avanzar en la Resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, y que compromisos serán negociados entre las posiciones opuestas sobre el protocolo adicional del OIEA, los controles de exportación, los acuerdos multinacionales del ciclo del combustible y las garantías de suministro nuclear, sin embargo las posiciones sobre el desarme nuclear siguen siendo muy distantes.

La mayoría de los países no poseedores de armas nucleares de todas las regiones quieren ver un plan de acción con objetivos y medidas prácticas que reflejen los compromisos suscritos por el Presidente Obama y muchos otros cuando se comprometió a trabajar hacia la creación de la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares.

Algunos de los estados poseedores de armas nucleares, sin embargo, se muestran renuentes a asumir compromisos más allá de lo que acordaron en el 2000 (pero que en gran medida no cumplieron). Los Estados Unidos, aunque cuidando lo que podría ser entregado, llegó a la Conferencia de Revisión con la esperanza de obtener un resultado constructivo para sentar las bases más hacia el cumplimiento de los objetivos del presidente Obama, para construir sobre el nuevo tratado START, la Cumbre de Abril sobre Seguridad Nuclear Cumbre y otras iniciativas relacionadas. Rusia tenía algunas "líneas rojas" que no querían cruzar, con la

indicación para evitar las armas nucleares no-estratégicas.

También eran reacios a ponerse de acuerdo sobre la necesidad de considerar la idea de una futura convención de armas nucleares, pero la asociación entre EE.UU. y Rusia parecía ser lo suficientemente fuerte, tras el acuerdo START, que parecía posible encontrar un lenguaje que concilie sus preocupaciones con las necesidades de los estados no poseedores de armas nucleares de lograr un acuerdo sobre objetivos concretos y un progreso más allá de reafirmar los compromisos 2000.

China pareció tener más problemas dentro de la categoría P5 que en las negociaciones con los países no-nucleares, lo que llevó a países del P5 a retratar a China como un obstáculo más grande para un acuerdo que sus posiciones indicadas. China rompió filas con el P5 en una serie de cuestiones donde sus posiciones familiares se acercaron a las de los países no-nucleares, tales como garantías de seguridad, no primer uso y una convención sobre armas nucleares, pero los dejó en la estacada con su oposición a una moratoria en la producción de plutonio o uranio altamente enriquecido para la fabricación de armas en espera de la celebración de un tratado para material fisible (cut-off). Esto se perfila como un escollo difícil, pero no tanto como para romper los resultados finales.

Aunque Francia fue vigorosa al argumentar su posición durante la Conferencia, hubo también poca sugerencia de que bloquearía el consenso, si las cosas fueran como a ellos les parece. Nunca fácil, estos datos, al menos sugirieron que la dinámica dentro de la categoría P5 era manejable, ofreciendo así un margen de maniobra en la búsqueda de acuerdo con los estados no-alineados.

El Reino Unido hundiéndose a cada paso en esta fecha tardía con posiciones de la línea más dura que reducen el denominador común, ha cambiado notablemente la balanza hacia los pesimistas entre los P5, con preocupantes implicaciones para las perspectivas y la eficacia de una declaración final.

Lo que me recuerda esta nueva dinámica es el comportamiento contraproducente y el papel del Reino Unido durante las negociaciones sobre el CTBT en 1994-96, cuando John Major era el primer ministro y Gran Bretaña se opuso a la prohibición de los ensayos nucleares, a pesar de que el presidente Bill Clinton y la administración de EE.UU. quería "tirar al frente" para asegurar el CTBT de manera oportuna. En los primeros 18 meses, Gran Bretaña y Francia formaron una alianza de más bajo denominador común para obstaculizar y retrasar el enfoque más positivo de Estados Unidos y Rusia, mientras que China ocultó sus dificultades reales detrás de la retórica de larga data (no primer uso, las garantías de seguridad y el derecho incondicional para llevar a cabo explosiones nucleares pacíficas).

Nunca debemos olvidar que bajo la apariencia de ser útiles, Gran Bretaña utilizó sus habilidades diplomáticas para complicar el CTBT con las innecesariamente estrictas disposiciones del Artículo XIV de entrada en vigor que ha sido el talón de Aquiles del tratado desde entonces - un monumento a la manipulación miope del Reino Unido de la dinámica disfuncional entre los P5. Eso fue entonces y esto es ahora, y no hay ninguna razón para que esta historia de frustración se repita... verdad? Otro factor en el juego final del CTBT fue que el

NAM falló en unirse efectivamente alrededor de una estrategia colectiva pueda promover mejor sus intereses de seguridad.

En el juego de cartas "vingt-et-un", el truco está en saber cuándo mantener lo que está en tu mano y cuándo pedir algo más. Si solicita una nueva carta en el momento equivocado existe un alto riesgo de que arruines la mano que tiene y vayas a la quiebra. Lo mismo ocurre con las negociaciones. El plan de acción de desarme sin duda no es tan fuerte y efectivo como podría haberse esperado, pero tratar de introducir un lenguaje nuevo y enmiendas en esta etapa es más probable que resulte en la pérdida de lo que hay hasta ahora, que en ganar más.

En la medida que los P5 continúen presionando para retroceder al 2000, los países no-nucleares necesitan en sostenerse e insistir en mantener el plan de acción intacto. Todavía hay incluso una mejor posibilidad de que la Conferencia de Revisión del TNP pueda terminar con la adopción de una declaración final sustancial a lo largo de las líneas que ahora presenta el Presidente.

Tal éxito demostraría voluntad colectiva internacional para reducir y eliminar las armas nucleares, prevenir una mayor proliferación horizontal y vertical, y hacer frente a los múltiples retos de los peligros nucleares y de la inseguridad. Constituiría una plataforma que podría ser utilizada para escalar aún más. Todos los elementos están allí ahora.

El liderazgo y la voluntad política son necesarias para hacer que se reúnan antes de que se acabe el tiempo.

Traducción: Fundación NPSGlobal

[Volver](#)